

la emplea en el Bautismo, en la Eucaristía, en el oficio de difuntos, en bendiciones y en aspersiones varias.



INCIENSO: Es una resina que al caer sobre ascuas o fuego desprende un olor agradable. Se emplea en la Misa en días solemnes incensando el altar, las ofrendas, el Santísimo, a los ministros y a la asamblea. Se inciensan asimismo el Cirio Pascual, los cuerpos de los difuntos, la Cruz y las imágenes de los santos, etc. Es signo de honor y de la oración que se eleva a Dios.

CENIZA: Es signo de la caducidad de las cosas (en eso queda lo que se ha quemado) y, por lo mismo, invitación a la penitencia. Se emplea el Miércoles de Ceniza, al comienzo de la Cuaresma.



RAMOS: Expresan alegría y triunfo, vida y resurrección. Se bendicen el Domingo de Ramos para ser utilizados en la procesión que recuerda la entrada triunfal de Jesús en Jerusalén antes de su Pasión.

SAL: Sazona los alimentos y los conserva. De ahí que se la considere expresión de acogida y hospitalidad y, sobre todo, de fidelidad. Por eso se empleaba al pactar las alianzas (cf. Lev 2, 13;

Núm 18, 19). Jesús dice que los suyos son "**sal de la tierra**" (Mt 5, 13). San Pablo aconseja que la palabra de los cristianos "sea siempre amable, sazonada con sal" (Col 4, 6)

IV. COMPROMISO

- ☺ Asistir al próximo encuentro del equipo de monaguillos.
- ☺ Invitar a un amiguito al equipo de monaguillos.
- ☺ Identificar cada uno de los símbolos estudiados en la celebración de los sacramentos.

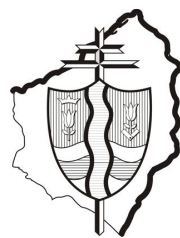
V. ORACIÓN FINAL . (Oración del Monaguillo)

Para vivir la Solidaridad:

Hagamos comunidad ... ¡Somos hermanos!

Página web de la Comisión (noticias y material):
<http://comisiondeliturgiabaq.blogspot.com>

E-mail: comisionarquidiocesaneliturgia@yahoo.com



EQUIPO DE Monaguillos

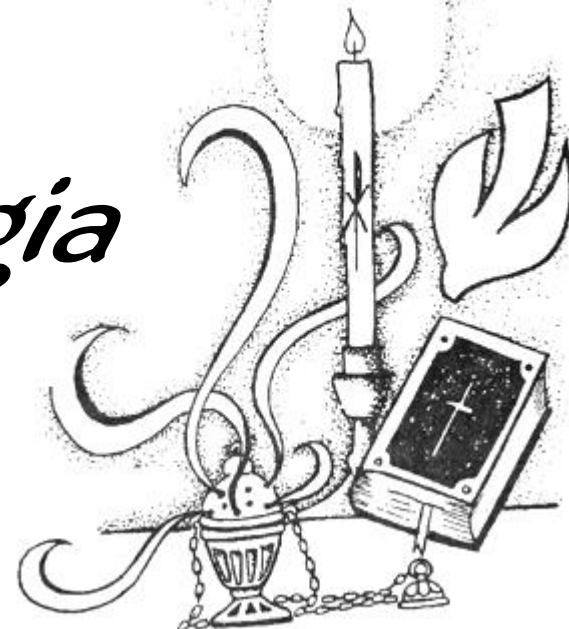
ETAPA 1
FASE 2
AÑO 3

COMITÉ DE LA CÉLULA PARA LA ANIMACIÓN LITÚRGICA

ARQUIDIÓCESIS DE BARRANQUILLA • DPTO. DE SERVICIOS PASTORALES
PASTORAL LITÚRGICA • SUBSIDIO No. 29 • OCTUBRE 2008

Signos y Símbolos ...

en la Liturgia



OBJETIVO: Al finalizar el encuentro los miembros del equipo de monaguillos reconocen los signos y símbolos utilizados en la liturgia.

I. PREPARACIÓN

Para hacer más dinámico el encuentro sería bueno ambientar el lugar con un cirio, ramos, ceniza, incienso, agua.

II. ORACIÓN

Lean atentamente el Salmo 140 y analicen los dos primeros versículos:

**“A ti clamo, Señor: ¡ven pronto!,
¡escucha mi voz cuando te invoco!**

**Sea mi oración como incienso en tu presencia,
Y mis levantadas, como ofrenda de la tarde.”**

Después de unos momentos de silencio se invita a los participantes a reflexionar a través de las siguientes preguntas:

- *¿Soy consciente de mi papel como monaguillo dentro de la celebración de la Eucaristía?*
- *¿Qué puedo ofrecer hoy al Señor?*
- *¿Conozco el sentido de utilizar incienso en la celebración de la Eucaristía?*
- *¿Conozco el sentido de otros símbolos utilizados en la celebración de los sacramentos?*

Luego de unos minutos de silencio nos se unen y realizan una oración comunitaria donde dan gracias a Dios por todas sus manifestaciones de amor. También pedimos la presencia del Espíritu Santo en la reunión para que los guíe e ilumine y puedan comprender cada uno de los signos y símbolos de la liturgia.

III. FORMACIÓN: SIGNOS Y SÍMBOLOS

Somos seres humanos, es decir, seres compuestos de cuerpo y espíritu, de elementos externos y de elementos internos; nuestra actividad, también la liturgia, ha de ser externa e interna. Por eso empleamos signos, gestos, palabras y diversas acciones como expresión de la correspondiente actitud interior. La concurrencia de lo externo con lo espiritual ayuda a captar mejor la realidad y a enriquecer la vivencia.

Signo y símbolo son dos cosas diferentes, analicemos:

¿Qué es un signo?

El Signo es una señal que nos remite inmediatamente a otra realidad distinta, pero que está bien determinada, que comprendida fácilmente. Hay *signos naturales* y *signos convencionales*.



Los *signos naturales* llevan su significado en lo que son. Ejemplo: el humo, que indica fuego; la sonrisa, que expresa alegría.

Los *signos convencionales* significan lo que las personas hemos convenido que signifiquen. Ejemplo: señales de tránsito, de peligro (una calavera), etc.

¿Qué es un símbolo?

El Símbolo es un elemento sensible que nos remite a una realidad de otro orden, percibida en forma más intuitiva que racional, es decir, a una realidad no captada plenamente en el orden del razonamiento. El motivo por el cual la realidad simbolizada no es percibida con precisión racional, es que tal realidad afecta lo más profundo de nuestro ser; las realidades son experimentadas, sentidas, vividas, pero no razonadas. Al no estar situado en el plano ordinario de lo racional, el símbolo no emplea el lenguaje corriente, sino un lenguaje figurado: el lenguaje simbólico.

Puesto que el símbolo es el lenguaje propio de las experiencias profundas y de lo trascendente, la liturgia los necesita. Sin símbolos no podría referirse ni experimentar o vivir lo más profundo. Quedaría todo en lo superficial.

Cuando en la liturgia se quiere explicar todo (es decir, razonarlo), se elimina de ella la mayor riqueza. Cuando se quiere tener todo muy claro, sólo se ve la superficie.

ELEMENTOS NATURALES EMPLEADOS EN LA LITURGIA

La Iglesia, en su liturgia, muestra el sentido de misterio que envuelve a toda la creación; en los elementos naturales ve el reflejo de Dios y, a través de los mismos, expresa su actitud ante las tres personas de la Santísima Trinidad.

LUZ - FUEGO: La Luz es uno de los elementos simbólicos más importantes en el ámbito religioso. Expresa la realidad de las cosas que son como recreadas al pasar de la oscuridad a la luz. Simboliza al mismo Cristo —que dice de sí: **“Yo soy la luz del mundo”** (Jn 8, 12)— y la fe. La liturgia menciona muchas veces la luz y la emplea constantemente (Cirio Pascual, velas, otras lámparas). El fuego habla de lo que consume (sacrificio), del calor que saca de la pesadez (acción del Espíritu Santo), que vigoriza y llama a la acción.



AGUA: Simboliza ante todo la fecundidad (tierra regada contrapuesta al desierto) y limpieza. Jesús habla del nacer **“del agua y del Espíritu”** (Jn 3, 5). La liturgia